

FESTIVAL DE POESÍA UNI-VERSO III



**Encuentro de la Universidad
con el Poema**

“Supplica a mia madre”

Pier Paolo Pasolini

Leído por Lucia Barbato

Supplica a mia madre

È difficile dire con parole di figlio
ciò a cui nel cuore ben poco
assomiglio.

Tu sei la sola al mondo che sa, del
mio cuore, ciò che è stato sempre,
prima d'ogni altro amore.

Per questo devo dirti ciò ch'è
orrendo conoscere: è dentro la tua
grazia che nasce la mia angoscia.

Sei insostituibile. Per questo è
dannata alla solitudine la vita che
mi hai data.

Súplica a mi madre

Con palabras de hijo cuán difícil
decir a otro corazón de distinto
sentir.

Tú en el mundo la sola que de mi
corazón sabe lo que siempre fue,
antes de cualquier amor.

Por eso debo decir lo que
horrendo es conocer: que es
dentro de tu gracia donde nace mi
angustia.

Eres insustituible. Por eso está
condenada a la soledad la vida por
ti dada.

E non voglio esser solo. Ho un'infinita fame d'amore, dell'amore di corpi senza anima.

Perché l'anima è in te, sei tu, ma tu sei mia madre e il tuo amore è la mia schiavitù:

ho passato l'infanzia schiavo di questo senso alto, irrimediabile, di un impegno immenso.

Era l'unico modo per sentire la vita, l'unica tinta, l'unica forma: ora è finita.

Y no quiero estar solo. Tengo infinita hambre de amor, del amor de los cuerpos sin alma.

Porque el alma está en ti, pero tú eres mi madre y tu amor es mi esclavitud:

fue mi infancia esclava de este sentimiento alto, irremediable, de compromiso inmenso.

Eres el modo único de la vida sentir, la única tinta, la única forma: llegó eso a su fin.

Sopravviviamo: ed è la confusione di una vita rinata fuori dalla ragione.

Ti supplico, ah, ti supplico: non voler morire. Sono qui, solo, con te, in un futuro aprile...

Sobrevivimos: y es la confusión de una vida renacida fuera de la razón.

Te lo suplico, ay, te lo suplico: no quieras morir. Estoy aquí, solo, contigo, en un futuro abril...



“Tik, tak”

Leído por Mario Mateo

Tik, tak

*Tan joven y sin embargo,
preguntándome por ella:
la de oscura capa, y cráneo rojizo
que en el pasado pudo ser...
la que ya no quiere que nadie sea.
Ella -Tic, tac...-
¿Me espera ella a mí?
¿O la espero yo a ella,*

*mirando el abandonado yo del espejo,
buscando, acaso, alguna señal
de vida
-que estos ojos no se vuelvan perlas-;
preguntándome, a ratos
si aún existen hombres valientes,
que de oscura hoz la trémula mano,
sin apretar los dientes
tomen? Es inhumano.*

*Llegará el día en que la blanca dama,
la que a ninguno olvida,
borre estas líneas mudas.
Ya que mi vida promete
-como promete mi melodía-
una tumba...
Y mil dudas.*

*Esperanza hay, aunque leve,
de que mis años sumen por siempre
y sumen infinito y regresen
sin temor a quedar inertes.
El tiempo es amigo valiente
y no enemigo doliente;
pues el inmortal no teme
técnicas quedas del títere Muerte.*

-Tic, tac...-

*Mejor pensado sin poca histeria pienso
que pensar en pensar por siempre
es mal pensamiento
¿Quién querría dime quién
en su sano juicio
sin apretar los dientes
esperar por siempre?*

-Tic, tac...-

*Déjame acabar mi vida.
Mi vida mi melodía,
mi melodía mi tumba;
puesto que no hay vida sin tumba,
ni tumba sin melodía.
Y no hay melodía que evite...
mil dudas.*

“The Kraken”

Lord Alfred Tennyson, 1809 - 1892

Leído por Julián González

The Kraken

Below the thunders of the upper
deep,

Far, far beneath in the abysmal sea,

His ancient, dreamless, uninvaded
sleep

The Kraken sleepeth: faintest
sunlights flee

About his shadowy sides; above him
swell

Huge sponges of millennial growth
and height;

And far away into the sickly light,

El Kraken

Bajo los truenos de las superficie,

en las grietas del mar abismal,

el Kraken duerme su antiguo sueño sin
sueños.

Pálidos reflejos se agitan alrededor
de su oscura forma;

vastas esponjas de milenario
crecimiento y altura

se inflan sobre él, y en lo profundo de la
luz enfermiza,

From many a wondrous grot and
secret cell

Unnumbered and enormous polypi

Winnow with giant arms the
slumbering green.

There hath he lain for ages, and will
lie

Battening upon huge sea worms in
his sleep,

Until the latter fire shall heat the
deep;

Then once by man and angels to be
seen,

In roaring he shall rise and on the
surface die.

pulpos innumerables y desmedidos baten
con brazos gigantescos

la verdosa inmovilidad,

desde secretas celdas y grutas
maravillosas.

Yace ahí desde siglos, y yacerá,

cebándose dormido de inmensos gusanos
marinos

hasta que el fuego del Juicio Final
consume la hondura.

Entonces, para ser visto una sola vez por
hombres y por ángeles,

rugiendo surgirá y morirá en la
superficie.

***“Noche más allá de la
noche”***

Antonio Colinas (1983)

Leído por Jesús Bartolomé

Noche más allá de la Noche

Canto X

Mientras Virgilio muere en Bríndisi no sabe
que en el norte de Hispania alguien manda grabar
en piedra un verso suyo esperando la muerte.
Este es un legionario que, en un alba nevada,
ve alzarse un sol de hierro entre los encinares.
Sopla un cierzo que apesta a carne corrompida,
a cuerno quemado, a humeantes escorias
de oro en las que escarban con sus lanzas los bárbaros,
Un silencio más blanco que la nieve, el aliento
helado de las bocas de los caballos muertos,
caen sobre su esqueleto como petrificado.

*Oh dioses, qué locura me trajo hasta estos montes
a morir y qué inútil mi escudo y mi espada
contra este amanecer de hogueras y de lobos.
En la villa de Cumas un aroma de azahar
madurará en la boca de una noche azulada
y mis seres queridos pisarán ya la yerba
segada o nadarán en playas con estrellas.
Sueña el sur el soldado y, en el sur, el poeta
sueña un sur más lejano; mas ambos sólo sueñan
en brazos de la muerte la vida que soñaron.*

*No quiero que me entierren bajo un cielo de lodo,
que estas sierras tan hoscas calcinen mi memoria.
Oh dioses, cómo odio la guerra mientras siento
gotear en la nieve mi sangre enamorada.
Al fin cae la cabeza hacia un lado y sus ojos
se clavan en los ojos de otro herido que escucha:
Grabad sobre mi tumba un verso de Virgilio.*

“Zarpil”

Bitoriano Gandiaga

Leído por Aitor Odriozola

Zarpil...

Geure bizitz zarpilla letz [*sic*],
zarpil elorria,
bere betiko samin zaharraren,
bere karraxia.

Harkaitzean,
geure bizitz zarpilla letz,
bigurri ta nabar,
arrats-beherako laru aurrean,
lander eta bakar.

Lander eta bakar,
zarpil,
bere biziko zarraski
milla nahigabek hondamendua,

Desarrapado...

Desarrapado...
como nuestra desaliñada vida
deslucido es el espino,
su grito brota de su
antigua aflicción que siempre le
acompaña.

En la roca,
como nuestra desaliñada vida
retorcido y veteado,
encara el pálido amarillo del crepúsculo,
pobre y solitario.

Pobre y solitario,
desarrapado,
en enorme devastación,
desolado por mil tribulaciones,

ez lora bat et'ez orri,
etsi, t'ezin etsi,
lakar t'errukarri,
apal ta urratu, joran ta larri,
harkaitzeko antsi,
samin zaharraren betiko erpe
tarteon, bigurri,
neguko elorri,
gorri ta laborri,
geure bizitza zarpilla legez,
zarpil maitagarri.

huérfano de flores y hojas,
resignado e inconformista,
tosco y digno de lástima,
humilde y rasgado, afanoso y angustiado,
anhelo de la roca,
eterna garra de
antiguos sufrimientos,
retorcido en los entresijos,
el invernal espino,
desnudo y amedrentado,
como nuestra desaliñada vida,
deslucida sí, pero digna de ser
amada.

“Lettres à un ami délaissé”

Leído por Jesús Camarero

Lettres à un ami délaissé

Dimanche prochain elle part, elle s'en va.
Elle part et tu restes ; non, c'est elle
qui déménage tandis que tu restes à la maison,
votre maison familiale. C'est qu'elle s'en va
seulement, mais ton amour reste,
et son amour peut-être aussi il reste ;
il reste l'amour chez chacun, à l'intérieur
de chacun pour toujours. C'est pour cela
que ton amour n'est pas perdu, non oublié,
il n'est pas mort, il ne sera jamais mort,
car il sera toujours chez toi. Il faut donc
que tu le gardes, que tu le protèges,
même que tu sois capable d'agrandir sa taille,
son élan, sa force, pour que tu en sois bénéficié.
À cet égard tu deviendras un amoureux
sans date, même si elle n'est plus là, à côté.
D'après toi, tu seras au monde d'une façon
différente, mais tu ignores encore
comment cette différence va se faire.

Qu'est-ce que c'est que d'être à côté ?
Être à côté, c'est très facile à comprendre
d'une vision simple, réduite, imbécile, ce sont
des distances parfois énormes, parfois,
simplement, rester là, tout près, sans se toucher.
Il va falloir une opération plus complexe,
une opération métaphysique, plus difficile :
que tu préfères d'être (non plus être à côté),
oui, être!, parce que c'est l'être qui nous dit
ce que nous sommes, simplement d'être,
avec les sentiments éternels, sans temps,
sans espace, d'être comme un être total:
c'est-à-dire toi, elle, le monde... tout. Tu dois être,
tu dois avoir toutes les dimensions de ton être.
Puisqu'il s'agit de l'être avant tout, même
si elle n'est pas là. Lorsque l'on n'est pas là,
on continue quand même à être, l'être
est toujours là, avant d'être là.

“Mucho más allá”

Alejandra Pizarnik

Leído por Elisa Coterón

Mucho más allá

¿ Y si nos vamos anticipando
de sonrisa en sonrisa
hasta la última esperanza?

¿Y qué?

¿Y qué me das a mí,
a mí que he perdido mi nombre,
el nombre que me era dulce sustancia
en épocas remotas, cuando yo no era yo
sino una niña engañada por su sangre?

¿A qué , a qué

este deshacerme, este desangrarme,
este desplumarme, este desequilibrarme
si mi realidad retrocede
como empujada por una ametralladora
y de pronto se lanza a correr,
aunque igual la alcanzan,
hasta que cae a mis pies como un ave
muerta?

Quisiera hablar de la vida .

Pues esto es la vida,
este aullido, este clavarse las uñas
en el pecho, este arrancarse
la cabellera a puñados , este escupirse
a los propios ojos, sólo por decir,
sólo por ver si se puede decir:
“¿es que yo soy? ¿ verdad que sí ?
¿no es verdad que yo existo
y no soy la pesadilla de una bestia?”.
Y con las manos embarradas
golpeamos a las puertas del amor.
Y con la conciencia cubierta
de sucios y hermosos velos,
pedimos por Dios.
Y con las sienes restallantes
de imbécil soberbia
tomamos de la cintura a la vida
y pateamos de soslayo a la muerte.
Pues esto es lo que hacemos.
Nos anticipamos de sonrisa en sonrisa
hasta la última esperanza.

“Nós nus”

Olga Novo (1997)

Leído por Rocío Dourado

“Nós nus”

Nótaseche que desde a primeira infancia
xogas co olor das
[glicinas,

que viches medrar con asombro o carballo ó
pé da casa,
que vivides das vacas. aínda nóta-lo agre olor
do leite callado
[cando escribes poemas para o
home que amas.

só fai falla mirarte.

respiras cada vez con máis escuridade,
a noite sobe ós teus aneis.

pasas polos camiños da serra
non hai máis que cabalos onde ti vives, non hai
máis que
[cabalos.

Se nota que desde la primera
infancia juegas con el olor de las
[glicinas,

que has visto crecer con asombro el
roble al lado de la casa,
que vivís de las vacas. todavía notas
el agre olor de la leche cuajada
[cuando escribes poemas para el
hombre que amas.

sólo hace falta mirarte.

respiras cada vez con más
oscuridad, la noche sube a tus
anillos.

pasas por los caminos de la sierra
no hay más que caballos donde tú
vives, no hay más que
[caballos.

e dáste á música como á bebida.

baixas aló: a primeira herba é para as túas
tetas.

e gárda-lo teu amor no mesmo alpendre onde
están os sachos e
[as gadañas, entre a terra fresca.
entras alí como méte-la man en aceite
fervendo.
abrasas.

contróla-lo latexar do viño nos bocois cando
ves que ferves
e dislle a el que anque non te queira, un verso
ten o ritmo
[preciso das malladoras, da caída do
gran.

porque teu pai levoute ó campo e alí a
primavera ládrana os
[cans

y te das a la música como a la
bebida.

bajas allí: la primera hierba es para
tus tetas.

y guardas tu amor en el mismo
granero donde están las azadas y
[las guadañas, entre la tierra fresca.
entras allí como metes la mano en
aceite hirviendo.
abrasas.

controlas el latir del vino en los
barriles cuando ves que hierves
y le dices a él que aunque no te
quiera, un verso tiene el ritmo
[preciso de las trilladoras, de la
caída del grano.

porque tu padre te llevó al campo y
allí la primavera la ladran los
[perros

e dislle a el que roubará-lo trigo en canto
naza,
e que te irás.

nóta-lo corazón coa terra removida, písancho
os bois,
alguén tira dentro semente coma pedra dura.

es muller cando o que choras son anacos de
sal e che caen ós
[pés en forma de gotas de sangue.

cando te-los xeonllos curados das caídas de
nena
a dolor deste inverno é a dun xeo que non se
derreteu entre a
[ferida.

adentro xúntanseme bruxas e tódolos
animais que alimento
[nos cortellos.

y le dices a él que robarás el trigo
en cuanto nazca, y que te irás.

notas el corazón con la tierra
removida, te lo pisan los bueyes,
alguien tira dentro semilla como
pedra dura.

eres mujer cuando lo que lloras
son trozos de sal que caen a tus
[pies en forma de gotas de sangre.

cuando tienes las rodillas curadas
de las caídas de niña
el dolor de este invierno es el del
hielo que no se derritió entre la
[herida.

dentro se me juntan brujas y todos
los animales que alimento
[en las cuadras.

a cicatriz emite un ruído demasiado cruel,
supura un líquido
[tristísimo,
nóta-lo corazón coa terra removida, písancho
os bois,
e falas con el e cando falas con el a noite sobe
ós teus aneis
cando lle falas
irremediabilmente regresas ás ortigas.



la cicatriz emite un ruido
demasiado cruel, supura un líquido
[tristísimo,
notas el corazón con la tierra
removida, te lo pisan los bueyes,
y hablas con él y cuando hablas
con él la noche sube a tus anillos
cuando le hablas
irremediabilmente regresas a las
ortigas.



“For my Daughter”

David Ignatow

Leído por Lucía Martín

For my daughter

When I die choose a star
and name it after me
that you may know
I have not abandoned
or forgotten you.

You were such a star to me,
following you through birth
and childhood, my hand
in your hand.

When I die
choose a star and name it
after me so that I may shine
down on you, until you join
me in darkness and silence
together.

Para mi hija

Cuando muera elige una estrella
y ponle mi nombre
para que sepas
que no te he abandonado
u olvidado.

Fuiste una de esas estrellas para mí,
siguiéndote durante tu nacimiento
y niñez, mi mano
en la tuya.

Cuando muera
elige una estrella y ponle
mi nombre para que pueda
brillar sobre ti, hasta que te unas
conmigo en la oscuridad y en el silencio.

“Oscuridad y vida”

Leído por Fernando García Murga

Oscuridad y vida

La linterna está apagada y ya no se llama linterna. La oscuridad ha erosionado los nombres y ha arrojado las formas del ser enfrentado al ser al vacío negro de la distancia.

La oscuridad respirada cae sobre ojos enredados en piel. Negra plenitud palpitante. Vida sin heridas de luz, empapada de oscuridad transparente y cristalina. Vida infundida en una totalidad perfectamente esférica. Vida que no se contrapone a vida y que, en la oscuridad, vive.

La oscuridad cubre bajo su manto de nieve negra no solo océanos y cordilleras. También planetas y estrellas. Aquí y ahora disipados, no hay nada que no haya tornado oscuridad. La oscuridad borra la apariencia y sugiere que nada hay.

No hay viento porque en la oscuridad todo es viento.

No hay labio porque en la oscuridad todo es labio.

No hay palabra porque en la oscuridad todo es palabra.

La oscuridad silencia el ruido mucoso y abona el silencio. Silencio infinitamente negro.

Ni siquiera los pies que pisan la oscuridad provocan la metamorfosis del silencio informe en el que vivo.

“Romiosyne”

Yannis Ritsos

**Leído por Daniel Rubio, Janire
Cengotitabengoa y Joannes Jauregi**

Γιάννης Ρίτσος, *Ρωμιοσύνη*

Αὐτὰ τὰ δέντρα δὲ βολεύονται μὲ
λιγότερο οὐρανό, αὐτὲς οἱ πέτρες δὲ
βολεύονται κάτω ἀπ' τὰ ξένα βήματα,
αὐτὰ τὰ πρόσωπα δὲ βολεύονται παρὰ
μόνο στὸν ἥλιο, αὐτὲς οἱ καρδιὲς δὲ
βολεύονται παρὰ μόνο στὸ δίκιο.

Ἐτοῦτο τὸ τοπίο εἶναι σκληρὸ σὰν τὴ
σιωπὴ, σφίγγει στὸν κόρφο του τὰ
πυρωμένα του λιθάρια, σφίγγει στὸ
φῶς τὶς ὀρφανὲς ἐλιές του καὶ τ'
ἀμπέλια του, σφίγγει τὰ δόντια. Δὲν
ὑπάρχει νερό. Μονάχα φῶς. Ὁ δρόμος
χάνεται στὸ φῶς κι ὁ ἴσκιος τῆς

μάντρας εἶναι σίδηρο.

Yannis Ritsos, *Grecidad*

Estos árboles no transigen con tener menos cielo,
estas piedras no transigen con los pasos enemigos,
estos rostros no transigen más que con el sol,
estos corazones no transigen más que con la justicia.

Este paisaje es duro como el silencio,
aprieta contra su seno sus piedras incandescentes,
aprieta contra la luz sus olivos huérfanos y sus vides,
aprieta los dientes. No hay agua. Solamente luz.
El camino se pierde entre la luz y la sombra del seto
es hierro.

Μαρμάρωσαν τὰ δέντρα τὰ ποτάμια κ' οἶφ
ωνές μές τὸν ἀσβέστη τοῦ ἡλίου Ἡρίζασκ
οντά φτειστὸ μάρμαρο τὰ σκονισμένα σκο
ίνα τὸ μουλάρικι ὀβράχος λαχανιάζουν Δ
ἐνὺπάρχει νερό Ὅλοι διψᾶνε χρόνια τώρα
Ὅλοι μασᾶνε μία μπουκιά οὐρανὸ πάνου
ἀπ' τὴν πίκρατους

Τὰ μάτια τους εἶναι κόκκινα ἀπ' τὴν ἀγρύπ
νια μία βαθειὰ χαρακιὰ σφηνωμένη ἀνά με
σα στὰ φρύδια τους σὰν ἕνα κυτταρίσι ἀν
άμεσα σὲ δυὸ βουνὰ τὸ λιόγερμα

Τὸ χέρι τους εἶναι κολλημένο στὸν τουφέκι
τὸν τουφέκι εἶναι συνέχεια τοῦ χεριοῦ τους
τὸ χέρι τους εἶναι συνέχεια τῆς ψυχῆς τους ἔ
χουν στὰ χεῖλια τους ἀπάνου τὸ θυμὸ κ' ἔχο
υνε τὸν καημὸ βαθιὰ βαθιὰ στὰ μάτια τους σ
ἀν ἕνα ἀστὲρι σὲ μία γουῖβα ἀλάτι

Los árboles, los ríos y las voces se convirtieron en
mármol bajo la cal del sol.

Con el mármol tropiezan las raíces. Los arbustos
polvorientos.

La mula y la rosa. Jadean. No hay agua.

Todos tienen sed. Años enteros. Todos mastican un
bocado de cielo además de su amargura.

Sus ojos están rojos de insomnio,
una profunda arruga clavada entre sus cejas
como un ciprés entre dos montes al anochecer.

Sus manos están pegadas al fusil
el fusil es una prolongación de sus manos,
sus manos son una prolongación de sus almas
tienen sobre sus labios el furor —
y tienen una pena profunda, muy profunda en sus
miradas
como una estrella en un charco de sal.

“Όταν σφίγγουν τὸ χέρι ὁ ἥλιος εἶναι βέβαιον
γιὰ τὸν κόσμον ὅταν χαμογελᾷνε ἓνα μικρὸ
χελιδόνι φεύγει μὲς ἀπ’ τ’ ἄγρια γένειά του
ὅταν κοιμούνται δώδεκα ἄστρα πέφτουν
ἀπ’ τὶς ἄδειες στῆρες τους ὅταν σκοτώνονται
αἰὴ ζωὴ τραβάει τὴν ἀνηφόρα μὲ σημαῖες
καὶ μετὰμποῦρα

Τόσα χρόνια ὄλοι πεινᾷνε ὄλοι διψᾷνε ὄλοι
σκοτώνονται πολιορκημένοι ἀπὸ στεριά καὶ
αἰθάλασσα ἔφαγε ἡ κάψα τὰ χωράφια τους
κ’ ἡ ἄρμυρα πτότισε τὰ σπίτια τους ὁ ἀγέρας
ἔριξε τὶς πόρτες τους καὶ τὶς λίγες πασχαλιὲς
στῆς πλατείας ἀπὸ τὶς τρῦπες τοῦ παναφο
ριοῦ τους μπαινοβγαίνει ὁ θάνατος ἡ γλῶσ
σα τους εἶναι στυφὴ σὰν τὸ κυπαρισσόμηλο
ὅπεθάναν τὰ σκυλιά τους τυλιγμένα στὸν ἴ
σκιο τους ἡ βροχὴ χτυπάει στὰ κόκκαλά το
υς

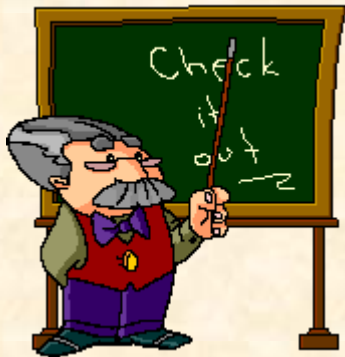
Πάνου στὰ καραούλια πετρωμένοι καπνίζ
ουν τὴ σβουνιὰ καὶ τὴν ὑχταβιγλίζουν τὰ
μανιασμένοι πέλαγο ὅπου βούλιαξε τὸ σπ
ασμένο κατάρτι τοῦ φεγγαριοῦ

Quando estrechan la mano el sol está seguro para el mundo,
cuando sonríen vuela una pequeña golondrina de su barba feroz,
cuando duermen doce estrellas nacen de sus bolsillos vacíos,
cuando mueren sube la vida cuesta arriba con tambores y banderas.

Hace ya tantos años que todos tienen hambre, que todos tienen sed, que todos mueren sitiados por tierra y mar;
el calor devoró sus campos y la sal inundó sus casas,
el viento derribó sus puertas y deshojó las pocas lilas de la plaza,
por los agujeros de sus capotes entra y sale la muerte, sus lenguas están ácidas como el amargo fruto del ciprés;

Τψωμισώθηκετὰβόλιασώθηκανγεμίζου
ντώρατὰκανόνιατουςμόνομέτηνκαρδιά
τους

Τόσαχρόνιαπολιορκημένοιἀπὸστεριὰκα
ἰθάλασσαῶλοιπεινᾶνεῶλοισκοτώνονται
καὶκανένασδὲνπέθανεπάνουστὰκαραού
λιαλάμπουνετὰμάτιατουςμὶαμεγάλησημ
αίαμὶαμεγάληφωτιὰκατακόκκινηκαὶκᾶ
θεαύγῃχιλιάδεςπεριστέριαφεύγουνἀπ'τ
ἄχεριατουςγιὰτίςτέσσεριςπόρτεςτοὔορί
ζοντα



sus perros se murieron envueltos en sus sombras
y la lluvia golpea en sus huesos.

Se ha terminado el pan, las balas se acabaron,
ahora cargan sus viejas armas, solo con sus corazones.

Tantos años sitiados por tierra y mar,
todos tienen hambre, todos perecen y nadie muere —
arriba, en las guaridas, sus ojos centellean,
una gran bandera, un gran fuego rojo,
y, cada amanecer, millares de palomas vuelan desde
sus manos
hacia las cuatro puertas del horizonte.



“Elegía a Ramón Sijé”

Miguel Hernández

Leído por Mikel

Puga

Elegía de Miguel Hernández

*(En Orihuela, su pueblo y el mío, se
me ha muerto como del rayo Ramón Sijé,
con quien tanto quería.)*

Yo quiero ser llorando el hortelano
de la tierra que ocupas y estercolas,
compañero del alma, tan temprano.

Alimentando lluvias, caracolas
y órganos mi dolor sin instrumento.
a las desalentadas amapolas

daré tu corazón por alimento.
Tanto dolor se agrupa en mi costado,
que por doler me duele hasta el aliento.

Un manotazo duro, un golpe helado,
un hachazo invisible y homicida,
un empujón brutal te ha derribado.

No hay extensión más grande que mi herida,
lloro mi desventura y sus conjuntos
y siento más tu muerte que mi vida.

Ando sobre rastrojos de difuntos,
y sin calor de nadie y sin consuelo
voy de mi corazón a mis asuntos.

Temprano levantó la muerte el vuelo,
temprano madrugó la madrugada,
temprano estás rodando por el suelo.

No perdono a la muerte enamorada,
no perdono a la vida desatenta,
no perdono a la tierra ni a la nada.

En mis manos levanto una tormenta
de piedras, rayos y hachas estridentes
sedienta de catástrofes y hambrienta.

Quiero escarbar la tierra con los dientes,
quiero apartar la tierra parte a parte
a dentelladas secas y calientes.

Quiero minar la tierra hasta encontrarte
y besarte la noble calavera
y desamordazarte y regresarte.

Volverás a mi huerto y a mi higuera:
por los altos andamios de las flores
pajareará tu alma colmenera

de angelicales ceras y labores.
Volverás al arrullo de las rejas
de los enamorados labradores.

Alegrarás la sombra de mis cejas,
y tu sangre se irán a cada lado
disputando tu novia y las abejas.

Tu corazón, ya terciopelo ajado,
llama a un campo de almendras espumosas
mi avariciosa voz de enamorado.

A las aladas almas de las rosas
del almendro de nata te requiero,
que tenemos que hablar de muchas cosas,
compañero del alma, compañero.



“Canción de la Muerte”

José de Espronceda



Leído por Iosu Ancin

La canción de la Muerte

Débil mortal no te asuste
mi oscuridad ni mi nombre;
en mi seno encuentra el hombre
un término a su pesar.
Yo, compasiva, te ofrezco
lejos del mundo un asilo,
donde a mi sombra tranquilo
para siempre duerma en paz.

Isla yo soy del reposo
en medio el mar de la vida,
y el marinero allí olvida
la tormenta que pasó;
allí convidan al sueño
aguas puras sin murmullo,
allí se duerme al arrullo
de una brisa sin rumor.

Soy melancólico sauce
que su ramaje doliente
inclina sobre la frente
que arrugara el padecer,
y aduerme al hombre, y sus sienes
con fresco jugo rocía
mientras el ala sombría
bate el olvido sobre él.

Soy la virgen misteriosa
de los últimos amores,
y ofrezco un lecho de flores,
sin espina ni dolor,
y amante doy mi cariño
sin vanidad ni falsía;
no doy placer ni alegría,
más es eterno mi amor.

En mi la ciencia enmudece,
en mi concluye la duda
y árida, clara, desnuda,
enseño yo la verdad;
y de la vida y la muerte
al sabio muestro el arcano
cuando al fin abre mi mano
la puerta a la eternidad.

Ven y tu ardiente cabeza
entre mis manos reposa;
tu sueño, madre amorosa;
eterno regalaré;
ven y yace para siempre
en blanca cama mullida,
donde el silencio convida
al reposo y al no ser.

Deja que inquieten al hombre
que loco al mundo se lanza;
mentiras de la esperanza,
recuerdos del bien que huyó;
mentiras son sus amores,
mentiras son sus victorias,
y son mentiras sus glorias,
y mentira su ilusión.

Cierre mi mano piadosa
tus ojos al blanco sueño,
y empape suave beleño
tus lágrimas de dolor.
Yo calmaré tu quebranto
y tus dolientes gemidos,
apagando los latidos
de tu herido corazón.

“Txorien aberria”

Felipe Juaristi



Leído por Iosu Ancin

Txoriek badute beren aberria:

Txoriek badute beren aberria: lumajea bezain arina, airea bezain bizigarria, bihotz zintzoa bezain zabala.

Han aurkitzen dute babes triste zein pozik, izuturik zein izurik gabe bizi diren txoriek, handi zein txiki, polit zein itsusi diren txoriek.

Ez dago banderarik aberri horretan. Baina kolore guztiak biltzen dira hango zeruan: belearen beltza, usoaren zuria, txantxangorriaren gorria, karnabaren berdea, kanarioaren horia...

Ez dago harresirik aberri horretan, ez kaiolarik, ez eroetxerik, ez kuartelik.

Los pájaros tienen su patria:

ligera como una pluma,
vital como el aire,
ancha y extensa
como un corazón generoso.
Allí encuentran refugio
todos los pájaros,
los tristes y los alegres,
los asustados y los intrépidos,
los grandes y los pequeños,
los vistosos y los feos.
No hay banderas en esa patria.

Pero todos los colores se unen en su cielo
el negro del cuervo,
el blanco de la paloma,
el verde del jilguero,
el amarillo del canario,
el rojo del petirrojo, cómo no.
No hay muros en esa patria,
ni jaulas, ni manicomios, ni cuarteles.

Ez dago armarik aberri horretan, ez
eskopetarik, ez fusilik, ez pistolarik.

Askatasunaren herria da.

Gauero egiten dut hartaz amets.

No hay armas en esa patria,
ni escopetas, ni fusiles, ni pistolas.

Todas las noches sueño que estoy
allí.



“Ikusten duzu goizean”

Jean Baptiste Elizanburu

Leído por Ander Matxain

Ikusten duzu goizean

Ikusten duzu goizean argia hasten denean
menditto baten ganean etxe ttipitto
aintzin xuri bat
lau haitzondoren erdian xakur xuri bat
atean
iturriño bat aldean han bizi naiz ni
bakean.

Nahiz ez den gaztelua maite dut nik
sorlekua
aiten aitek hautatua. Etxetik kanpo zait
iduritzen
nonbeit naizela galdua nola han bainaiz
sortua
han utziko dut mundua galtzen ez badut
zentzua.

La ves por la mañana

¿La ves por la mañana, con las
primeras luces, en una colina, una
casita de fachada
reluciente, entre cuatro robles, con un
perrito blanco en el portal y una
fuentecilla al lado?
Allí vivo yo, tranquilamente.

Aunque no sea un palacio, amo mi casa
natal, elegida por mis antepasados.
Fuera de casa me encuentro como si
estuviese perdido.
Como allí soy nacido, allí dejaré este
mundo si no pierdo el sentido.

Etxean ditut nereak akilo, haitzur,
goldeak
uztarri eta hedeak. Iazko bihiez ditut
oraino
zoko guziak beteak. Nola igaro urteak
emaiten badu bertzeak ez gaitu hilen
goseak

Ez da munduan gizonik erregerik ez
printzerik
ni bezein urusa denik. Badut andrea,
badut semea
badut alaba ere nik osasun ona batetik
ontasun aski bertzetik zer behar dut
gehiago nik?

Tengo en casa mis propias agujadas,
azadas, arados, yugos y correas.
Por el momento me sobra, por todas
partes, grano del año pasado.
No moriremos de hambre, si éste
produce igual

No hay en el mundo hombre alguno, ni
príncipe ni rey, más feliz que yo.
Tengo una mujer, un hijo, una hija, por
otra parte buena salud,
y además suficientes bienes.

¿Qué más puedo pedir?

“El pozo”

Juan Ramón Jiménez

Leído por Asun Martínez

El pozo

¡El pozo!... Platero, ¡qué palabra tan honda, tan verdinegra, tan fresca, tan sonora! Parece que es la palabra la que taladra, girando, la tierra oscura, hasta llegar al agua fría.

Mira; la higuera adorna y desbarata el brocal. Dentro, al alcance de la mano, ha abierto, entre los ladrillos con verdín, una flor azul de olor penetrante. Una golondrina tiene, más abajo, el nido. Luego, tras un pórtico de sombra yerta, hay un palacio de esmeralda, y un lago, que, al arrojarle una piedra a su quietud, se enfada y gruñe. Y el cielo, al fin.

(La noche entra, y la luna se inflama allá en el fondo, adornada de volubles estrellas. ¡Silencio! Por los caminos se ha ido la vida a lo lejos. Por el pozo se escapa el alma a lo hondo.

Se ve por él como el otro lado del crepúsculo. Y parece que va a salir de su boca el gigante de la noche, dueño de todos los secretos del mundo.

¡Oh laberinto quieto y mágico, parque umbrío y fragante, magnético salón encantado!)

—Platero, si algún día me echo a este pozo, no será por matarme, créelo, sino por coger más pronto las estrellas. Platero rebuzna, sediento y anhelante. Del pozo sale, asustada, revuelta y silenciosa, una golondrina.

“Romance sonámbulo”

Federico García Lorca

Leído por Andoni Mendía

Romance sonámbulo

Verde que te quiero verde.
Verde viento. Verdes ramas.
El barco sobre la mar
y el caballo en la montaña.
Con la sombra en la cintura
ella sueña en su baranda,
verde carne, pelo verde,
con ojos de fría plata.
Verde que te quiero verde.
Bajo la luna gitana,
las cosas le están mirando
y ella no puede mirarlas.

Verde que te quiero verde.
Grandes estrellas de escarcha,
vienen con el pez de sombra
que abre el camino del alba.

La higuera frota su viento
con la lija de sus ramas,
y el monte, gato garduño,
eriza sus pitas agrias.

¿Pero quién vendrá? ¿Y por dónde...?

Ella sigue en su baranda,
verde carne, pelo verde,
soñando en la mar amarga.

Compadre, quiero cambiar
mi caballo por su casa,
mi montura por su espejo,
mi cuchillo por su manta.
Compadre, vengo sangrando,
desde los montes de Cabra.
Si yo pudiera, mocito,
ese trato se cerraba.

Pero yo ya no soy yo,
ni mi casa es ya mi casa.
Compadre, quiero morir
decentemente en mi cama.
De acero, si puede ser,
con las sábanas de holanda.
¿No ves la herida que tengo
desde el pecho a la
garganta?
Trescientas rosas morenas
lleva tu pechera blanca.

Tu sangre rezuma y huele
alrededor de tu faja.
Pero yo ya no soy yo,
ni mi casa es ya mi casa.
Dejadme subir al menos
hasta las altas barandas,
dejadme subir, dejadme,
hasta las verdes barandas.
Barandales de la luna por
donde retumba el agua.

Ya suben los dos compadres
hacia las altas barandas.
Dejando un rastro de sangre.
Dejando un rastro de lágrimas.
Temblaban en los tejados
farolillos de hojalata.
Mil panderos de cristal,
herían la madrugada.

Verde que te quiero verde,
verde viento, verdes ramas.
Los dos compadres subieron.
El largo viento, dejaba
en la boca un raro gusto
de hiel, de menta y de albahaca.
¡Compadre! ¿Dónde está, dime?
¿Dónde está mi niña amarga?
¡Cuántas veces te esperó!
¡Cuántas veces te esperara,
cara fresca, negro pelo,
en esta verde baranda!

Sobre el rostro del aljibe
se mecía la gitana.
Verde carne, pelo verde,
con ojos de fría plata.
Un carámbano de luna
la sostiene sobre el agua.
La noche su puso íntima
como una pequeña plaza.
Guardias civiles borrachos,
en la puerta golpeaban.
Verde que te quiero verde.
Verde viento. Verdes ramas.
El barco sobre la mar.
Y el caballo en la montaña.

“La peste de Atenas”

Lucrecio

Leído por Felipe González

Lucrecio *De rerum natura* VI 1256ss – La peste de Atenas

Inde catérvatim mórbo mórtíque dabántur.

Todos los habitantes a millares / se rendían al morbo y a la muerte.

Exanimis pueris super exanimata parentum
corpora nonnumquam posses retroque vidére

Se veían / a veces los cadáveres tendidos / de los padres encima de los hijos,

mátribus et pátribus natós super édere vitám.

/ y los hijuelos el postrer aliento / sobre padres y madres exhalaban.

Nec minimam partem ex agris is maeror in urbem
[1260] confluit, languens quem contulit agricolarum
copia conveniens ex omni morbida parte.

El contagio en gran parte provenía / de la gente del campo, que a millares / a la ciudad enfermos acudían:

**Ómnia complébant loca tectáque; quo magís aestú
cónfertós it(a) ácérvatim mórs accumulábát.**

*Todos los sitios públicos y casas / estaban llenos; por lo mismo
entonces / con más facilidad amontonaba / apiñados cadáveres
la muerte.*

Multa siti prostrata viam per proque voluta

[1265] corpora silanos ad aquarum strata iacebant
interclusa anima nimia ab dulcedine aquarum,

***Muchos de sed morían en las calles; / y después de haber
otros arrastrado / hacia las fuentes públicas sus cuerpos, /
sin vida allí quedaban extendidos / ahogados al sentir la
gran dulzura / que les causaba el agua que bebían:***

**múltaque per pópuli pássim loca prompta viásque
lánguida semanimo cum córpore mémbra vidéres**
*y las calles estaban ocupadas / de unos lánguidos cuerpos
medio muertos, /*

Lucrecio *De rerum natura* VI 1256ss – La peste de Atenas

horrida paedore et pannis cooperta perire

[1270] corporis inlue; pelli super ossibus una,
ulceribus taetris prope iam sordeque sepulta.

***hediondos y sucios y andrajosos / cuyos miembros
podridos se caían: / la piel sola tenían sobre el hueso, / en
la que ya las úlceras y podre / habían producido el mismo
efecto / que hace la sepultura en el cadáver.***

***Ómnia dénique sáncta deúm delúbra replérat
córporibús mórs exánimís onerátaque pássim
cúncta cadáveribús caelestúm témpla manébant,***
*La muerte, en fin, llenó de cuerpos muertos / todos los templos
santos de los dioses, / y estaban de cadáveres sembrados /
todos los edificios de deidades;*

[1275] hospitibus loca quae complerant aedituentes.

los hicieron posadas de finados / los sacristanes

Lucrecio *De rerum natura* VI 1256ss – La peste de Atenas

**Nec iám religio divóm nec númina mágni
péndebántur ením: praesens dólor éxsuperábat.**

*importaba poco / la religión ya entonces y los dioses, / porque el
dolor presente era excesivo.*

Nec mos ille sepulturae remanebat in urbe,
quo prius hic populus semper consuerat humari;

***Y se olvidó este pueblo en sus entierros / de aquellas
ceremonias tan antiguas / que en sacros funerales se
observaban;***

[1280] **pérturbátus enim tótús trepidábat et únus
quísque suúm pro re defúntum maestus humábat.**

*andaba todo él sobresaltado / y en este general abatimiento /
cada cual enterraba a quien podía:*

Multaque res subita et paupertas horrida suasit.

***Y la necesidad y la indigencia / horrorosas violencias
inspiraron;***

**Námque suós consanguineós aliena rogórum
ínsuper exstruct(a) íngenti clámone locábant**

*porque algunos gritando colocaban / a sus parientes en la pira
ajena,*

[1285] subdebantque faces, multo cum sanguine saepe
rixantes potius quam corpora desererentur.

***y poniéndola fuego por debajo, / con mucha sangre a
veces pendenciaban / antes que los cadáveres soltasen.***

Índe catérvatim mórbo mórtíque dabántur.

[...]

**súbdebántque facés, múlto cum sánguine saepe
rixántes pótius quam córpora desereréntur.**

“Definitivamente II”

Leído por Elisa Rueda

DEFINITIVAMENTE II

Definitivamente, no quiero ser una muñeca recortable de papel
para que jueguen conmigo.

No quiero que cada día me quieras más,
no entiendo el amor con medidas, ni
quiero morir de amor.

Definitivamente no quiero caminar sobre una cuerda de tender ropa y
balancearme como hoja de calendario entre
aromas de lavanda, dejando colgada
pasivamente mi vida.

Definitivamente no sé si cuando le cambiamos el nombre,
cambia la esencia de las cosas
o se convierten a veces
en situaciones dignificadas
ausentes ya de alma común.

Porque Hubo un tiempo en el que ser obreros nos unía,
pero esa palabra quedó en la oficina de objetos perdidos
y cuando la cambiamos por “técnicos”
empezamos a abstenernos pasivamente.

Hubo un tiempo en que a los que se quedaban con nuestras pertenencias
se les llamaba ladrones,
pero esa palabra quedó en la oficina de objetos perdidos
y cuando la sustituimos por financiaciones irregulares
empezamos a observar pasivamente.

¿Cuántas mudanzas vamos a hacer con las palabras
para abatir el deseo de lucha?
Definitivamente quiero escurrirme del círculo de la rutina
no quiero escribir poesía de diccionario,
no quiero esperar
porque aún no es tarde para crear conciencia
aunque el miedo aülle mientras
inyecta jugos que inmovilizan a sus presas.

Definitivamente
quiero caminar sobre el alambre
que me lleve más allá de la lengua,
más allá de la cultura,
más allá de la identidad.

Definitivamente,
ser mujer nueva,
dejar de dar vueltas a la noria,
saber dónde estoy.
Ser persona libre y puesto que existo,
luchar por mi destino.

***“Lo más hermoso es el
atardecer”***

Pär Lagerkvist

Leído por Martin Simonson

Det är vackrast när det skymmer

Det är vackrast när det skymmer.

All den kärlek himlen rymmer
ligger samlad i ett dunkelt ljus

över jorden,

över markens hus.

Allt är ömhet, allt är smekt av händer.

Herren själv utplånar fjärran stränder.

Allt är nära, allt är långt ifrån.

Allt är givet

människan som lån

Allt är mitt, och allt skall tagas från mig,

inom kort skall allting tagas från mig.

Träden, molnen, marken där jag går.

Jag skall vandra

ensam utan spår.

Lo más hermoso es el atardecer

Lo más hermoso es el atardecer

Todo el amor que el cielo contiene

Se ha juntado en luz sombría sobre el
mundo

Sobre las casas de la tierra.

Todo es ternura, todo es acariciado

como por manos

El Señor mismo borra orillas lejanas

Todo está lejos, todo está cerca.

Todo es dado al hombre como

préstamo.

Todo es mío y todo lo perderé

En breve todo lo perderé

Árboles, cielo, la tierra que piso

Caminaré solo sin dejar huellas.

***Sonnets from the
Portuguese (Sonnet 43)***
Elizabeth Barret Browning

Leído por ??

How Do I Love Thee?

How do I love thee? Let me count the
ways.

I love thee to the depth and breadth
and height

My soul can reach, when feeling out of
sight

For the ends of Being and ideal Grace.

I love thee to the level of everyday's
Most quiet need, by sun and
candlelight.

I love thee freely, as men strive for
Right;

I love thee purely, as they turn from
Praise.

¿Cómo te amo?

¿Cómo te amo?, déjame contar las
formas,

Te amo hasta la profundidad y la
extensión y altura
que puede alcanzar mi alma, cuando
busca a ciegas
Los límites del ser y de la gracia ideal.

Te amo hasta el nivel más quieto,
de la necesidad cotidiana, a la luz del
sol y el candelabro.

Te amo con la libertad con que se opone
el hombre a la injusticia;

Te amo con la pureza de quien desdeña
los elogios.

I love thee with the passion put to use
In my old griefs, and with my
childhood's faith.

I love thee with a love I seemed to lose
With my lost saints,—I love thee with
the breath,
Smiles, tears, of all my life!—and, if God
choose,
I shall but love thee better after death.

Te amo con pasión exacerbada por mis
viejas penas,
Y con la fe inocente de mi infancia.
Te amo con el amor que me pareció
haber perdido
Cuando deje de creer en los santos – ¡Te
amo con el aliento,
Sonrisas, lágrimas, de mi vida entera! –
Y si Dios lo quisiera,
te amaré aún mejor después de la
muerte.

***“Not Waving but
Drowning”***

Stevie Smith

Leído por ??

Not Waving but Drowning

Nobody heard him, the dead man,
But still he lay moaning:
I was much further out than you thought
And not waving but drowning.
Poor chap, he always loved larking
And now he's dead
It must have been too cold for him his
heart gave way,
They said.
Oh, no no no, it was too cold always
(Still the dead one lay moaning)
I was much too far out all my life
And not waving but drowning.

No era un saludo

Nadie oyó al muerto lamentarse:
*"¡Cómo no se dieron cuenta ustedes!
¡Yo estaba mucho más, mucho más
lejos!
¡Y no los saludaba! ¡Estaba
ahogándome!"*
—¡Cuánto le gustaba cotorrear al
pobre!
—decían—. Y ahora está muerto,
De un infarto tal vez por exceso de frío.
*"¡Pero no! ¡No y no! Frío, siempre hacía
demasiado"*
(seguía lamentándose el difunto)
*"Toda mi vida al margen y demasiado
lejos
¡Y no los saludaba! ¡Estaba
ahogándome!"*

“Nada es puro”

Leído por Tomás Conde

“A mi madre”
Mahmud Darwish

Leído por Isabel Goulding

إلى أمي

فلسطين - محمود درويش

إلى خبزِ أمي أحنُّ
وقهوةِ أمي
ولمسةِ أمي
وتكبرُ فيَّ الطفولةُ
يوماً على صدرِ يومٍ
وأعشقُ عمري لأنني
إذا متُّ
أخجلُ من دمعِ أمي
خذي، إذا عدتُ يوماً
وشاحاً لهدبك
وغطّي عظامي بعشب
تعمد من طهرِ كعبك
..وشدي وثاقي
..بخصلةِ شعر
بخيطِ يلوخُ في ذيلِ ثوبك
عساني أصيرُ إلهاً

A mi madre

Añoro el pan de mi madre,
El café de mi madre,
Las caricias de mi madre ...
Día a día,
La infancia crece en mí
Y deseo vivir porque
Si muero, sentiré
Vergüenza de mi madre ...
Día a día

Si algún día regreso,
Tórneme en
Adorno de tus pestañas,
Cubre mis huesos con hierba
Purificada con el agua
Bendita de tus tobillos
Y átame con un mechón de tu cabello

..إِلهاً أُصير

!إذا ما لمستُ قرارةَ قلبكُ

ضعيني، إذا ما رجعتُ

وقوداً بتنورِ نارِكُ

وحبلِ الغسيلِ على سطحِ دارِكُ

لأنني فقدتُ الوقوفَ

بدونِ صلاةِ نهارِكُ

هرمتُ، فرُدِّي نجومَ الطفولةِ

حتى أشارِكُ

صغارَ العصافيرِ

..دربَ الرجوعِ

..لعشِّ انتظارِكُ

O con un hilo del borde de tu vestido...

Tal vez me convierta en un dios,

Sí, en un dios,

Si logro tocar el fondo de tu corazón.

Si regreso. Tórneme en leña de tu fuego encendido o en la cuerda de tender en la azotea de tu casa porque no puedo sostenerme sin tu oración cotidiana.

He envejecido. Devuélveme las estrellas de la infancia para que pueda emprender con los pájaros pequeños el camino de regreso al nido donde tú aguardas.

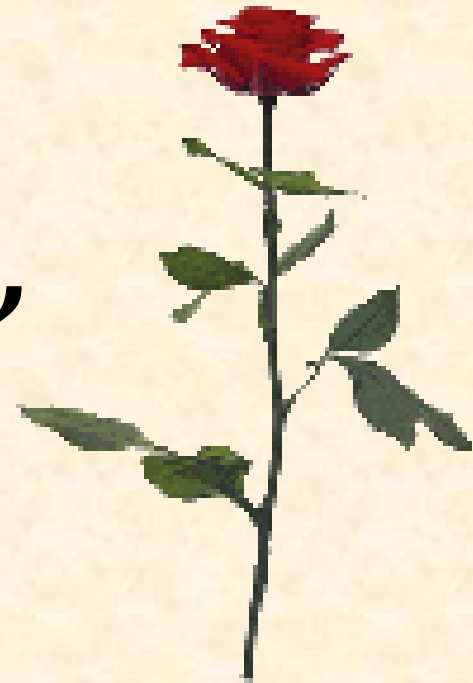
“Estación de Francia”

Joan Margarit

Leído por Juan José Lanz



“Kyrie Eleison”



Leído por Juan de la Cruz

Kyrie Eleison

En verdad te digo, señor, señor frío, que me afliges. Me aflige que no conozcas al hombre. Que nunca hayas descendido hasta su barro para cortar las azucenas. Que te permanezcas en un escarpado paraíso, en tu torre de marfil inabordable y hueca. Por cierto, tienes que saber que ningún hombre desea vivir en un paraíso. En tu paraíso. Los hombres, vivos o muertos, deseamos pugnar en una realidad abajada, flaca, en una tierra donde podamos estrellarnos, en una estrella donde poder enterrarnos. Yo, que lo sepas, odio los paraísos. Tu paraíso. Los artificios imposibles e ilusos donde el hombre, el hombre auténtico, el de carne y hueso, el de sangre y fuego, no cabe. En verdad te digo, señor, que me afliges. Tu eterna equivocación. Tu soberbia eterna. Tu ignorancia desdeñosa y áspera. Y por eso, señor frío, cuando yo vivía, y ahora con fervor de muerto, tengo piedad de ti. Te tengo piedad. Te conmisero. Es decir: intento traer tus miserias a mi corazón. Te compadezco. Es decir: intento padecer la pobreza de tu púrpura en mí. Contigo. En verdad te digo, señor, que me afliges. Que me apiado de ti. Pero también te digo, señor, señor frío, que estoy harto. Que me tienes harto. Que estoy harto de ti.

“A galopar”
Rafael Alberti

**Leído por Paúl de la
Cruz**

A galopar

Las tierras, las tierras, las tierras de España,
las grandes, las solas, desiertas llanuras.

Galopa, caballo cuatralbo,
jinete del pueblo,
al sol y a la luna.
¡A galopar,
a galopar,
hasta enterrarlos en el mar!

A corazón suenan, resuenan, resuenan
las tierras de España, en las herraduras.

Galopa, jinete del pueblo,
caballo cuatralbo,
caballo de espuma.

¡A galopar,
a galopar,
hasta enterrarlos en el mar!

Nadie, nadie, nadie, que enfrente no hay nadie;
que es nadie la muerte si va en tu montura.

Galopa, caballo cuatralbo,
jinete del pueblo,
que la tierra es tuya.

¡A galopar,
a galopar,

hasta enterrarlos en el mar!